



El Caribe ante la III Cumbre UE-CELAC

Jacqueline Laguardia Martínez¹

Institute of International Relations, The University of the West Indies

El Caribe de la Asociación Estratégica y sus vínculos con la Unión Europea

En julio de 2023 se reunirán líderes europeos, latinoamericanos y caribeños para relanzar la relación birregional en el marco de la III Cumbre UE-CELAC. La cita ocurrirá en un mundo marcado por la COVID-19, la guerra entre Ucrania y Rusia y profundas transformaciones globales en la economía, la política, la tecnología y el clima, mientras en América Latina nuevos gobiernos progresistas llegan al poder, disminuyen las tensiones políticas entre Venezuela y sus vecinos y se recupera el énfasis en la importancia de la integración y cooperación regionales sobre todo de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). La posición de España como Presidente del Consejo de la Unión Europea (UE) durante el segundo semestre de 2023 facilita la celebración de la reunión y abre la posibilidad para reactivar el diálogo a ambos lados del Atlántico.

Un actor que suele ignorarse en el análisis de la Asociación Estratégica UE-CELAC es el Caribe. En estas páginas apuntamos elementos claves para entender el rol del Caribe en la relación birregional e identificamos contribuciones que el Caribe puede aportar a la CELAC en el diálogo con la Unión Europea. En este análisis de la relación birregional nos referiremos al Caribe como al grupo de 16 naciones miembros del CARIFORUM, que antes fueran miembros del Grupo ACP y que hoy clasifican como Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID): Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica,

¹ Doctora en Economía por la Universidad de La Habana. Senior Lecturer en el Instituto de Relaciones Internacionales en The University of the West Indies, campus St. Augustine. Miembro de la Cátedra de Estudios del Caribe 'Norman Girvan' de la Universidad de La Habana. Coordinadora del Grupo de Trabajo de CLACSO "Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe". Correo electrónico <jacqueline.laguardia-martinez@sta.uwi.edu>.

República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, y Trinidad y Tobago².

Es importante destacar que en CELAC es más común referirse al Caribe como al conjunto de los 14 Estados independientes de la CARICOM donde no participan Cuba ni República Dominicana. Un representante de la CARICOM tiene asiento fijo en el Cuarteto de la CELAC para asegurar que los intereses de Caribe sean atendidos por la alta instancia que coordina el trabajo permanente del foro regional.

El Acuerdo de Asociación Económica UE-CARIFORUM es el instrumento central que gobierna las relaciones entre la Unión Europea y el Caribe tras el fin del régimen Lomé-Cotonou. Tras quince años de aplicación el Acuerdo toca reconocer que los beneficios que se esperaban trajese este a las economías caribeñas están lejos de materializarse y su aplicación ha sido incompleta. Otro mecanismo es la Estrategia de Asociación Conjunta Caribe-UE anunciada en 2010 para intensificar la cooperación en temas de interés mutuo como la integración regional, cambio climático, seguridad y acción en foros multilaterales. De esta Estrategia y sus resultados poco se sabe más de diez años después de su anuncio.

Desde el surgimiento de la CELAC esta ha devenido el instrumento preferenciado por la UE para el diálogo birregional y, en este contexto, el Caribe debe atender las dinámicas de la Asociación Estratégica sobre todo cuando sus canales institucionalizados para los vínculos con la UE no dan los resultados esperados. En este escenario, ¿qué puede esperar el Caribe de la III Cumbre UE-CELAC y que puede aportar a la Asociación Estratégica?

¿Qué esperaría el Caribe de la III Cumbre UE-CELAC?

El Caribe llega a la III Cumbre con la ventaja de ser San Vicente y las Granadinas el país que ocupa la Presidencia Pro Tempore de CELAC durante 2023. Para el Caribe, la III Cumbre ofrece la oportunidad de dialogar con la UE y hacer visibles sus demandas con el posible apoyo de sus vecinos latinoamericanos. Sin embargo, para que este encuentro sea útil es imperativo colocar en la agenda asuntos relacionados con las vulnerabilidades económicas y ambientales

² Dentro del grupo de los PEID se incluyen Anguila, Aruba, Bermudas, Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán, Curazao, Guadalupe, Martinica, Montserrat, Puerto Rico, Sint Maarten, Islas Turcos y Caicos, y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. Estos territorios, al no ser Estados independientes, no integran la definición de Caribe que hemos adoptado en nuestro análisis.

que aquejan al Caribe así como subrayar sus retos específicos al desarrollo como son cambio climático, seguridad energética, protección al medioambiente, gestión de riesgos de desastres, reducción de la pobreza, seguridad y crimen transnacional, iniciativas para la reducción de la deuda, inversión en infraestructura y conectividad, seguridad alimentaria, economía digital, acceso al financiamiento internacional y a fondos para la cooperación, la revisión de la inclusión de naciones caribeñas en la lista que confecciona la UE de países y territorios no cooperadores a efectos fiscales, las reparaciones por la esclavitud, la situación de Haití, entre otros.

Por su parte, el Caribe puede apoyar al conjunto de la CELAC el intercambio con la Unión Europea a través de sus relaciones con los territorios europeos en el Caribe y desde su condición de pequeños Estados insulares que le permite involucrarse en un diálogo más fluido con otras naciones similares, algunas de las cuales son miembros de la UE como Malta y Chipre.

El Caribe puede compartir valiosas experiencias sobre cooperación e integración regionales con el resto de América Latina pues, a pesar de las insuficiencias de CARICOM y OECO, ambas organizaciones exhiben más consistencia y avances que sus similares latinoamericanas. La diplomacia caribeña es hábil y muy profesional, entiende la fortaleza de contar con un frente unido de 14 votos de CARICOM y mantiene vínculos a través de canales diversos con muchos rincones del planeta a través del grupo AOSIS, la Commonwealth, la OACPS y los PEID. El Caribe es líder moral en las negociaciones sobre cambio climático y el acceso al financiamiento internacional donde sobresale el liderazgo de la Primer Ministro Mia Mottley de Barbados con la Iniciativa de Bridgetown.

Comentarios finales

La III Cumbre UE-CELAC tiene la posibilidad de relanzar la Asociación Estratégica UE-CELAC en un contexto de incertidumbre donde ambas regiones aparecen relegadas en el tablero mundial. Considerando el largo periodo de inmovilismo valdría la pena aprovechar la ocasión para examinar el mecanismo birregional tanto en su forma como en su contenido, en aras de volverlo un espacio atractivo para el conjunto de los 60 Estados involucrados, focalizado en trabajar en áreas de interés común y no en resolver los problemas europeos o los latinoamericanos o los caribeños. En este propósito se impone involucrar de manera más

activa a los Estados europeos sin vínculos con América Latina y el Caribe, y hacer del Caribe un actor más participativo.

Para avanzar en este último propósito sugerimos que los PEID caribeños identifiquen dentro de la UE aquellos países que pudieran actuar como embajadores de sus preocupaciones ante el resto de Europa. Con la salida del Reino Unido tras el Brexit queda España como titular de los vínculos UE-CELAC, papel que pudiera compartir con Francia y los Países Bajos que tienen territorios en el Caribe. Mientras, para acercar al Caribe a sus vecinos en el continente podría acudir a Cuba y República Dominicana, Belice, Guyana y Surinam que son los PEID caribeños con presencia en América Latina.